

DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y DEFENSA

Tierras raras

Estrategia de China por el control de los recursos energéticos y estratégicos

Sebastián Emmanuel Do Rosario¹

El caso UNOCAL² sirve de ejemplo para explicar, al menos en parte, la estrategia china y su interés por el control de los recursos energéticos y estratégicos. Brevemente, en 2005 el gobierno chino mediante la petrolera estatal CNOOC Limited ofertó 18.500 millones de dólares por la petrolera norteamericana UNOCAL, 2 mil millones de dólares más de lo ofrecido por Chevron Corporation. Luego de un encendido debate en el Congreso norteamericano, la CNOOC retiró su oferta y Chevron adquirió UNOCAL. El interés chino en hacerse con el control de una empresa emblemática norteamericana no pasa simplemente por demostrar poder de compra frente a occidente. La UNOCAL poseía reservas de petróleo y gas en Asia y en EE.UU.; y en particular en el estado de California, una mina llamada Mountain Pass. Esta mina es el principal yacimiento que posee EE.UU. de “tierras raras”, un grupo de 17 minerales utilizados en una amplia gama de productos tecnológicos de uso civil y militar³.

¹ Maestrando de la Maestría en Relaciones Internacionales, IRI - UNLP

² Michael T. Klare. “Planeta sediento, recursos menguantes”. Barcelona: Tendencias, 2008. (pp. 11-21)

³ Lee Levkowitz, Nathan Beauchamp-Mustafaga. (2010). “China’s Rare Earths Industry and its Role in the International Market”. *U.S.-China Economic and Security Review Commission Staff Backgrounder*. Revisado el 02/09/2012 en internet <http://www.uscc.gov/researchpapers/2011/RareEarthsBackgrounderFINAL.pdf>

China posee reservas de tierras raras equivalentes al 23% del total mundial, monopoliza de facto el mercado ya que su producción representa aproximadamente el 95% del comercio mundial de dichos minerales y se prevé para el año 2012 una producción que asciende a 100.000 toneladas.

Desde el acontecimiento de UNOCAL en 2005, y en particular en los últimos dos años, las tensiones con occidente por el comercio de las tierras raras se incrementaron: el agitado debate sobre la dependencia de EE.UU. respecto de China por las tierras raras, llevó a la reapertura de Mountain Pass a cargo de Molycorp. Esto no trajo alivio a EE.UU. y las tensiones persistieron ya que entre fines de 2011 y principios de 2012 se sucedieron una suspensión de la producción de tierras raras en China, restricciones a las exportaciones de las mismas y una demanda conjunta ante la Organización Mundial de Comercio (O.M.C.) por parte de EE.UU., la Unión Europea y Japón por las trabas comerciales impuestas por el régimen chino. La respuesta China fue instrumentar un sistema de cuotas de exportaciones, a la vez que creó la Asociación Nacional de Tierras Raras y mediante una serie de fusiones y adquisiciones de pequeñas y medianas empresas productoras apuntó al fortalecimiento de su principal corporación, *Inner Mongolia Baotou Steel Rare-Earth (Group) Hi-tech (REHT)*⁴, la cual produce la mitad del total mundial de tierras raras.

La cuestión nunca fue una mera controversia comercial, ya que para este caso en particular poco importa si EE.UU. puede lograr o no el autoabastecimiento de tan preciados minerales. La pelea siempre fue por el control de recursos estratégicos que pueden determinar el destino de la “seguridad nacional”⁵ o empujar hacia arriba la economía de un país. La carrera aquí es la del desarrollo y la innovación tecnológica, una estrategia basada en políticas de largo plazo orientadas a la investigación y la consolidación del desarrollo científico chino.

Si bien las medidas adoptadas por el gobierno chino –suspensión de la producción, cuotas de exportación- pueden parecer una “guerra comercial” contra sus principales clientes, no podemos dejar de mencionar algunos motivos válidos que explicarían, al

⁴ <http://ar.china-embassy.org/esp/jrzg/t959395.htm>

⁵ http://www.ncpa.org/sub/dpd/index.php?Article_ID=22209

menos en parte, la reacción de China. En primer lugar, se trata de unos muy valiosos recursos finitos, de los cuales China consume más de la mitad del volumen producido. En segundo lugar, el proceso de extracción, separación y refinación de tales recursos ha demostrado ser altamente perjudicial para el medioambiente y para la salud de las personas, por lo que la variable ecológica es tomada en cuenta. No es un dato menor el hecho de que alrededor del 50% de la población china reside en zonas rurales y su economía esté atada a la agricultura. En tercer lugar, si bien la cuestión de las tierras raras entró en tensión en los últimos años, hay que señalar que China ya lleva alrededor de 50 años explotándolas, comercializándolas e invirtiendo en investigación y desarrollo científico de las mismas; por lo que sus reservas han disminuido de manera sustancial⁶ y el medioambiente ha pagado el precio de medio siglo de explotación minera intensiva⁷.

Incluso teniendo en cuenta posibles escenarios alternativos en los que EE.UU. logra en el mediano y largo plazo revertir su actual dependencia de las tierras raras chinas con la reactivación de sus yacimientos, la reducción por parte de China de los volúmenes de producción y comercialización de las mismas en pos del desarrollo sustentable de su industria local marca la pauta de una estrategia a largo plazo, con vocación para desafiar a las demás potencias en la carrera por la innovación y el desarrollo tecnológico.

El contexto actual al que se enfrentan los países con déficits energéticos explica en parte las políticas orientadas al desarrollo científico autónomo ya que, si bien China seguirá siendo dependiente –al menos en el mediano plazo todo parece indicarlo- de la importación de energía; el grado de desarrollo científico que pueda alcanzar marcará la diferencia de las perspectivas futuras de estabilidad, tanto económicas como políticas.

⁶ http://spanish.news.cn/china/2012-08/08/c_131770574.htm

⁷ <http://www.guardian.co.uk/environment/2012/aug/07/china-rare-earth-village-pollution>